

XILOCA 9
págs. 187-197
1992

VIAJE ICONOGRÁFICO POR EL VALLE DEL JILOCA: SANTA EULALIA DEL CAMPO

Santiago Sebastián*

Resumen.- Siguiendo con el itinerario iconográfico de nuestro Valle, en el presente número vamos a ocuparnos de Santa Eulalia del Campo, donde también encontraremos aspectos artísticos poco estudiados, y que revelan detalles apenas conocidos de la mentalidad de nuestros antepasados; con particular énfasis en el patrimonio artístico-religioso, que por fortuna persiste en sus templos.

Summary.- Going on with the iconographic itinerary of the valley of the Jiloca, today's work is about Santa Eulalia del Campo, where are to find too few studied artistic aspects. They reveal hardly known details of the mentality of our forbears, having particular emphasis the heritage of art and religion, which luckily stay at their churches.

EL MARCO ARQUITECTÓNICO

Este pueblo es uno de los más significativos del Valle por su historia y su patrimonio artístico. Antes de tratar de las piezas iconográficas más significativas, es preciso comentar brevemente los edificios religiosos que las albergan.

En primer término está el templo parroquial, dedicado a la Inmaculada, cuya construcción está vinculada al arquitecto francés Quinto Pierres Vedel, que intervino en ella hacia 1560. Consta de una amplia nave con testero semihexagonal y capillas hornacinas entre los contrafuertes según el modelo derivado del gótico, que aún mantiene la crucería estrellada en las bóvedas. El Renacimiento hace su presencia en las semicolumnas adosadas a los muros de las capillas, que tienen basa ática, fuste liso y capitel toscano.

* Universitat de Valencia.



Azuilejos de la Virgen del
Molino. Judith regresa con
la cabeza de Holofernes.
Foto Peter Gurbel

Le sigue en importancia la ermita de la Virgen del Molino, que fue terminada en 1722, sin duda sobre una construcción anterior, tal vez del siglo XIII. Tiene muros de mampostería y tres naves, cubiertas con bóveda de medio cañón con lunetos en la central, mientras que las laterales presentan bóveda de arista. Pilares, arcos y bóvedas muestran una decoración pictórica de 1864. Ermita más común es la de San Antonio de Viana, a la entrada del pueblo por la carretera de Teruel: consta de una nave, cubierta con bóveda de medio cañón con lunetos y su atrio abierto muestra columnas toscanas de piedra, según el modelo tradicional vigente en la provincia desde el siglo XVII.

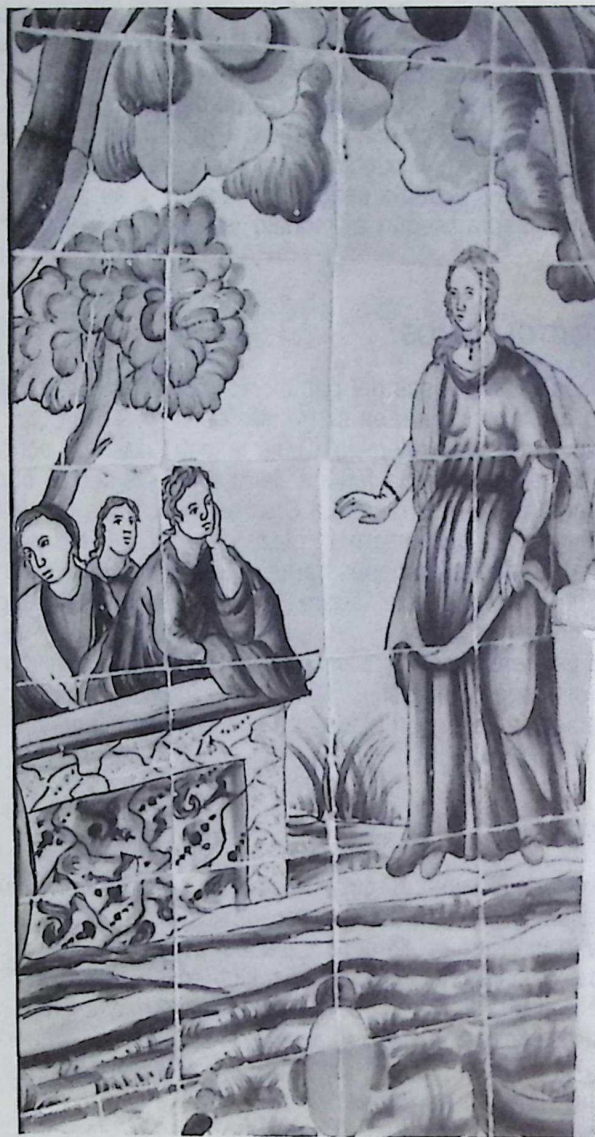
LOS MODELOS CRISTOLÓGICOS

Una de las piezas más valiosas del patrimonio es la Cruz de término, colocada hoy ante la fachada de la parroquia; en su género es la más bella cruz terminal que el Renacimiento dejó en tierras turolenses. Tiene la fecha de 1566 por tanto hay que relacionarla con la terminación de la fábrica de la iglesia y con la obra de Cosme Damián Bas en la catedral de Albarracín. La Cruz está decorada con el relieve de un Apostolado. El mismo artista que hizo esta pieza debe de ser el responsable de la portada de la parroquial, con las imágenes berruguéticas de San Pedro y San Pablo, por tanto tenemos un programa eclesiástico, ellos son las piedras angulares de la Iglesia. Están entre columnas jónicas y en la edícula aparece el relieve de la Virgen con el Niño entre el Cordero Místico y San Juanito. La cristología del conjunto queda manifiesta aquí por el Cordero, imagen de Cristo en el Antiguo Testamento, y por San Juan, que fue el precursor. La Virgen María aquí viene a cumplir el papel de la propia Iglesia.

LA VIRGEN DEL MOLINO

Desde la carretera de Teruel-Zaragoza se aprecia en la hermosa huerta, regada por el río Jiloca, este santuario, uno de los más significativos de nuestra tierra. Si bien hoy día es visitado, lo fue más en tiempos pasados, especialmente el 25 de marzo, cuando se celebraba la fiesta principal con procesión desde el pueblo. Se alcanzaba indulgencia plenaria con la visita en todos los sábados de mayo. En el siglo XVIII se hacían rogativas y procesiones desde los pueblos de Celadas, Villarquemado, Camañas, Torremocha y Torrelacárcel; el autor de estas líneas recuerda, siendo niño, haber ido a pie desde Villarquemado en compañía de su madre.

La fuente histórica más importante sobre la Virgen del Molino es la obra del padre Roque Alberto Faci: *Aragón, Reyno de Christo y dote de María Santísima*, publicado en Zaragoza en 1739. Nos dice que se trata de una Virgen aparecida, a un pastorcito, pero añade que "no se saben todas las circunstancias de la aparición". Nos habla del hermoso retablo, de planta movida con juego de curvas y contracurvas. El citado cronista-viajero describe la imagen, que es de piedra blanca, con estatura de cinco palmos. Dice: "Están los pies calzados con zapatos de punta aguda: su mano diestra parece se oculta con un manto, que lleva terciado, de color verde... todo está tan sutil y primoroso que más parece estar labrado en plata que en piedra, y está tan densa, casi como el jaspe".



Detalle del camariu de
la Virgen del Molino. Judit
les persua de de su acoru.
Foto Perez Guillén.

Hoy día la imagen se guarda en la iglesia parroquial, pues la ermita ha sido asaltada varias veces por la noche y han desaparecido algunas de sus imágenes. En 1975 fue restaurada la estatua de piedra en el laboratorio de Restauración del Museo Arqueológico de Tarragona, cuando era director del mismo mi amigo Manuel Berges, hijo de Santa Eulalia. No es esta pieza la más antigua de las existentes en el Valle del Jiloca, pero sí la más bella del siglo XIV: presenta sobre la piedra una bella policromía y la curva característica de las obras góticas de este momento estilístico, con unos amplios plegados que le prestan singular gracia.

Si bella es la imagen por sus valores estéticos, lo es mucho más por los iconográficos y simbólicos. La restauración dejó bien claro que ella porta en la mano derecha un lirio mientras que el Niño lleva un pájaro, que parece ser una calandria. Ya Berges intuyó que algo significaban, pero hoy podemos afirmar que esta imagen de la Virgen, llamada del Molino, porque está próxima a uno que hubo en el río Jiloca, fue concebida como Virgen de la Encarnación o de la Fertilidad, pues ella garantizaba la fecundidad sin dejar de ser virgen.

La flor del lirio es el *lilium candidum* de la Biblia: la azucena y el lirio, que para los botánicos son una liliácea y una iridácea. Figura normalmente en las Anunciaciones, en un búcaro, situado cerca de la Virgen, como alusión a su pureza, lo que no impidió que fuera Madre de Cristo. Su Hijo, que lleva en su brazo izquierdo, porta el pájaro llamado calandria o cardelina, que ya el *Apócrifo de Santiago* puso en relación con Santa Ana para anunciar el nacimiento de su hija María. Aquí aparece en el contexto de la venida de Cristo. Se mantiene la idea de la fertilidad espiritual en relación con la aparición de Cristo. La iconografía de la Virgen con el Niño y éste con el pájaro se difundió desde Italia por la Europa del siglo XIV, como muestra el pintor catalán Ferrer Bassa en la Capilla de San Miguel, de Pedralbes (Barcelona), temática que hasta repetirán Murillo y Zurbarán, según ha demostrado Herbert Friedmann.

Se completa en la ermita la historia de la Virgen con la referencia a la heroína Judit, que decora el camarín. Estos azulejos son posteriores a 1739, pues el viajero Faci no los menciona. Nunca se han estudiado estos azulejos del camarín y en el viaje que realicé el 17 de marzo me acompañó mi amigo Vicente Pérez Guillén, profesor titular de la Universidad de Valencia, especializado en cerámica, que vino expresamente para dar su opinión. Me señala que en este camarín hay dos tipos de azulejos, ambos imitan modelos valencianos, pero debieron de ser hechos en talleres aragoneses, tal vez turolenses, hacia 1760; una serie corresponde a los modelos decorativos, mientras que la otra es la serie histórica, dentro de cartelas.

Para los fines de este viaje iconográfico lo que más interesa es la historia sobre la vida de Judit. Tiene sentido porque ella fue una mujer del Antiguo Testamento, una de las prefiguras de la Virgen según los esquemas de la iconografía tipológica. Corrientemente aparecen cuatro féminas hebreas en relación con María: Jael, Judit, Débora y Ester. Aquí sólo se puso la historia ejemplar de esta mujer, que cuenta con un libro en el Antiguo Testamento, que pone en evidencia cómo Dios protege a su pueblo elegido en los momentos más difíciles. Las escenas corresponden al momento histórico en que el rey de Asiria Nabucodonosor quiso castigar a los pueblos que no le habían rendido vasallaje, y puso a Holofernes al frente de un ejército, que llegó

hasta la ciudad israelita de Betulia; ya se iban a rendir ante los asirios cuando entró en escena la heroína. Judit reprendió a los jefes y les expuso sus planes: "Realizaré una hazaña que se transmitirá de generación en generación a los hijos de nuestra raza" (Libro de Judit 8,32). Es la escena del azulejo junto a la escalera del camarín.

El azulejo siguiente nos presenta en la cartela bajo un cortinaje a Judit frente a un personaje coronado, que no es rey, sino Holofernes. Como dice la Biblia ella iba rica y bellamente vestida, salió de Betulia hacia el campamento hasta que fue detenida por los centinelas asirios y llevada ante el general, aquí representado con corona. Holofernes la recibió con suma benevolencia según describe el capítulo XI del *Libro de Judit*. El azulejo siguiente está referido en el capítulo XII del mencionado libro: Holofernes le ha preparado un banquete y sintió deseos de poseerla, por eso vemos coger su mano mientras ella le decía: "Con mucho gusto debo, señor, porque jamás me ha parecido la vida tan bella como hoy" (12,18).

El azulejo siguiente nos presenta a Holofernes en el lecho por causa de la embriaguez y en ese momento ella se acerca para cortarle la cabeza, según relata el capítulo XIII del citado libro bíblico. Y finalmente, en el último azulejo vemos a la heroína que ha huido con su criada, llevando consigo oculta la cabeza de Holofernes. El azulejo nos la muestra sola con la espada en la mano derecha y la cabeza cogida por los cabellos en su mano izquierda, con una ciudad al fondo: Betulia, en cuyas murallas sería izada la cabeza de Holofernes y ante tal espectáculo huyó el ejército asirio, que fue perseguido por los israelitas (caps. 14 y 15). Fue celebrada y festejada como una heroína. Además de que la historia de Judit se cuenta en la Biblia, es posible que el clérigo que montó el argumento del camarín pudiera haber leído la obra de Martín Carrillo: *Elogios de mujeres insignes en el Viejo Testamento*, publicada en Huesca en 1627, y luego reeditada hasta tres veces.

LA INMACULADA Y LA VIRGEN DEL PILAR

En la iglesia parroquial es preciso mencionar dos grandes lienzos de significación mariana. El más grande está dedicado a la titular del templo, en el retablo mayor, fábrica barroca compuesta con columnas salomónicas, que parece derivar del modelo del retablo de la capilla de los Reyes, de la catedral de Teruel. Vemos a la Virgen sobre la luna, en los cielos, donde es recibida por la Trinidad. Está rodeada de angelotes, algunos de los cuales portan atributos marianos de la *Tota Pulchra*. Como la portada del templo, el retablo mayor alude iconográficamente a la Iglesia. Consta que fue realizado en 1667 y presenta la heráldica de los donantes.

Poco posterior es el retablo de la *Aparición de la Virgen del Pilar*: un gran lienzo de composición barroca, también relacionado con el citado retablo de la catedral de Teruel. Consta que fueron sus mecenas los hermanos José y Tomás Antillón, en la fecha de 1687. No tiene nada de particular, pues la Virgen del Pilar es devoción netamente aragonesa.



Busto de la mártir Santa Eulalia, que da nombre al pueblo. Foto Pérez Guillén.



Virgen del molino, ella con
un libro y el Niño con una
calandria. Siglo XIV. Foto
Pérez Griller.

SAN ANTONIO ABAD

No podía faltar la devoción al santo patrón de los animales domésticos, muy extendida en tierras turolenses desde el siglo XV como muestra la tabla gótica del Museo Diocesano de Teruel. Además el santo fue invocado contra algunas enfermedades como el llamado "fuego de San Antonio", producido por comer pan elaborado con harina de centeno, también contra la lepra, la peste, la sífilis, etc. En una capilla de la parroquial hay un excelente lienzo de este santo, con el personaje de pie, portador del báculo abacial; parece obra del siglo XVII. La devoción al santo patrón de los animales domésticos estuvo muy extendida, recordemos que en la iglesia de Villarquemado aparece en una imagen, y en la de Torremocha está en un lienzo, ambas son piezas del siglo XVIII.

SAN ONOFRE

Fue otro santo eremita, venerado aquí, representado en una excelente imagen escultórica de mediados del siglo XVI, de tamaño mediano, que fue robada de un retablo de la ermita de la Virgen del Molino, en un asalto nocturno. Recuerdo que estaba representado como hombre salvaje, que cubría sus partes con guirnalda de hojas. Su vida en el desierto se conoció gracias a otro santo, Pafnucio, que "vio venir de lejos un hombre desnudo, cubierto de cerdas, al modo de una espantosa fiera, y ceñido con una cinta hecha de hojas de árboles". Cuentan que estuvo a punto de morir de hambre y sed, de frío y calor, pero un ángel le traía el sustento cotidiano, de una palmera tomaba cada mes un racimo de dátiles y algunas hierbas. Su muerte fue el 12 de junio, y un coro de ángeles le hizo los honores fúnebres, y su alma voló al cielo en forma de paloma. Como se hacía sus vestidos con hojas de palmera, fue el patrono de los tejedores y de los tintoreros, y no sabemos si tales gremios tuvieron existencia en la Santa Eulalia del siglo XVI. Más bien, no.

SANTA QUITERIA

En la parroquial, en un retablo del siglo XVIII está la imagen de esta santa, cuya historia tiene mucho de legendaria. Su padre Lucio Catelio ordenó a la partera matar a las nueve hijas que tuvo su esposa Calsia en el mismo parto. La partera no cumplió la orden y ya mayores se reconciliaron con sus padres; Quiteria rehusó el matrimonio que le imponía su padre para guardar la virginidad, y aquél la mandó decapitar; ella tomó su cabeza y caminó hasta una ciudad donde se paró, y desde su tumba curó enfermedades de calenturas y a tullidos. Su principal santuario estaba en la Gascuña y su devoción fue traída a España por Bernardo de Agen, obispo de Sigüenza, que la hizo patrona de esta ciudad. El culto se extendió al reino de Aragón, de ahí que sea venerada en Zaragoza y Palma de Mallorca. Con todo la imagen de Santa Quiteria no aparece decapitada. Su fiesta se celebraba el 22 de mayo.



La Inmaculada, lienzo
del siglo XVII en el
retablo mayor de la
parroquia. Foto Pérez
Guillén

SANTA EULALIA DE BARCELONA

No podía faltar una imagen de la santa que dé nombre al pueblo, más sabemos que hubo dos santas españolas del mismo nombre, ambas vírgenes y mártires. Creo que aquí se trata de Santa Eulalia de Barcelona, que aparece en busto, dentro de una hornacina, tal vez de fines del siglo XVI o principios del XVII. Su vida y martirio son un tanto legendarios y Ribadeneira habla de los muchos tormentos a que fue sometida por no adorar a los ídolos romanos. Entre estos refinados castigos fue el de arañar su cuerpo con "unas de hierro", que es el instrumento que presenta ella como atributo en su mano derecha; con todo el atributo más común fue la cruz de San Andrés. El pintor turolense Agustín Alegre pintó en 1963 un gran lienzo con el entierro de Santa Eulalia, que se guarda en la ermita de la Virgen del Molino.

SANTO TOMÁS DE AQUINO

Finalmente, hay en la iglesia parroquial la mejor imagen barroca del siglo XVII, cuyo origen devocional desconozco. La escultura, dorada y policromada, nos presenta al santo luciendo en su pecho el Sol, muestra en la mano derecha la pluma de doctor de la Iglesia y en la izquierda la custodia, y ante él vuela la paloma del Espíritu Santo. De estos atributos el más expresivo es el referido a la Eucaristía, pues fue exaltada por la piedad barroca.

Con la enumeración de esta serie de piezas creo haber puesto de manifiesto las obras más importantes tanto desde el punto de vista estético e iconográfico, del patrimonio artístico de Santa Eulalia, que ha sufrido varios asaltos criminales en los últimos años.

BIBLIOGRAFÍA

- E. VILARRASA. 1896. *La Leyenda de Oro para cada día del año*. Barcelona.
R.A. FACI. 1739. *Aragón, reyno de Christo y dote de María Santísima*. Zaragoza.
H. FRIEDMANN. *The symbolic goldfinch*. Ed. Pantheon Book.
M. BERGES. 1980 *Restauración de la Virgen del Molino*. Rev. "Teruel" n.º 64.
S. SEBASTIÁN. 1970. *Catálogo monumental del partido de Albarracín*. "Teruel" n.º 44.
S. SEBASTIÁN. 1976. *Algunas imágenes medievales turolenses* "Teruel" n.º 55-56.
S. SEBASTIÁN. 1974. *Inventario artístico de Teruel y de su provincia*. Madrid.